MÓDULO REFERENTE AL TEMA DE MI TRABAJO ACADÉMICO

Fuente: Gemma Muñoz-Alonso López

A) Textos. Resume, analiza, discute, evalúa, valora el contenido de cada uno de los textos. Puedes consultar antes el artículo de Gemma Muñoz-Alonso "Anatomía de la investigación filosófica: claves prácticas para elegir el tema" (Contrastes. Vol.XII, 2007, pp. 275-277) o bien alguna otra referencia bibliográfica que sea de vuestro interés.

U. Eco: Decidí inventarme un trabajo. Me había dado cuenta de que sabía muchas cosas inconexas, pero que era capaz de conectarlas en pocas horas con algunas visitas a la biblioteca [...]. Las aulas estaban tranquilas, los estudiantes se deslizaban por los pasillos como fantasmas, intercambiaban bibliografías mal hechas. Yo sabía hacer una buena bibliografía [...]. Sería una especie de detective del saber. En lugar de meter las narices en los bares de alterne y en los burdeles, tenía que ir por las librerías, las bibliotecas [...]. Alguien llama y dice: "Estoy traduciendo un libro y me he topado con un tal, o unos tales, Motocallemín. No logro comprender de qué se trata". Tú tampoco lo sabes, pero no importa, pides dos días de tiempo. Vas a mirar algún fichero en la biblioteca, ofreces un pitillo al tío de la sección de referencias, encuentras una pista [...]. Pero iba acumulando experiencia, conocimientos, no desperdiciaba nada. Fichaba todo [...]. El criterio era riguroso, y creo que es el mismo de los servicios secretos: no hay informaciones mejores que otras, el poder consiste en ficharlas todas, y después buscar las conexiones. Conexiones siempre existen, sólo es cuestión de querer encontrarlas.

Lora: debe resplandecer ese propósito de decir la verdad y de que en ella se refleje, en sus auténticas dimensiones, lo que nuestra propia aportación representa. Esta veracidad de los resultados da la medida de la honradez científica del investigador. [...] la mayor objetividad debe presidir sus interpretaciones, es obvio que insistamos en que la presentación de los resultados debe ser el reflejo fiel de lo que el trabajo hecho dio realmente de sí.

Albareda: El pensamiento investigador se ha de nutrir de ideas, de hechos, de conocimientos; ha de ser amplio y estar abierto, pero requiere dirección, convergencia. No es la acumulación informe, la heterogeneidad del aluvión; es caudal que mueve turbina; tierra que permite germinación y vida; flujo capaz de tener foco. El mal no está en saber mucho sino en saber sin eficacia, con desorden o amorfía. Esto de la eficacia de los conocimientos da que pensar. Porque está patente que se puede hacer mucho sabiendo poco y se puede hacer poco sabiendo mucho.

Roger:... la carrera científica depende a menudo de esas primeras orientaciones, de la selección de la materia sobre la que se ha de estudiar, del interés por el tema escogido. Esa elección se relaciona con la vocación del investigador, con sus profundas tendencias, con el curso natural de sus gustos y de sus aptitudes, con el conjunto de lo que se llama su profesión

A. Edwards y R. Talbot: Pocos adultos están dispuestos a admitir, al menos abiertamente, que son egoístas. Sin embargo, el egoísmo es imprescindible para la salud mental del investigador, sometido a todo tipo de presiones. Dar comienzo a una investigación entraña un compromiso considerable que se suma a las exigencias que ya pesan sobre usted y que le insumen buena parte de su tiempo. De modo que sea egoísta, concéntrese en sus intereses, piense en su curriculum vitae, en su evolución como profesional, en la influencia que sus hallazgos pueden ejercer en su lugar de trabajo y siga adelante»

Le Bras: Cualquier tema para el que se pueda contar con apoyos resulta tentador. En este caso hay que ser muy, pero que muy estricto. Porque si bien es normal servirse de las relaciones que uno tiene para conseguir entrevistas o realizar encuestas, es francamente indecente hacer que el trabajo lo redacte un profesional, se le pague o no se le pague. Indecente, e inútil, porque ¿dónde está la aportación pedagógica de un trabajo que se supone había de completar los conocimientos de su pretendido autor? Y, además, peligroso, porque cuando haya que defender el trabajo en el examen, es muy posible que algún miembro del tribunal se dé cuenta del engaño

Le Bras: negocie conservando su libertad para escribir y su autonomía; el trabajo ha de servirle a quien se lo financie, pero no convertirse en publicidad disfrazada de éste. Por supuesto, nunca deje de someter esta idea al director de la tesis o al supervisor de la memoria, y obtener su consentimiento

López Yepes:

- El azar o la buena suerte pueden influir en el fin propuesto pero no son determinantes ni tienen por qué conducir al objeto que se ha marcado el investigador.
- Existen métodos o un método para un mismo tema de investigación, según diferentes factores, que van desde las habilidades personales a las características del objeto de la investigación.
- El método debe ser adecuado a la naturaleza de la realidad que se estudia, ya se refiera a objetos propiamente dichos o a personas.
- El método más conveniente puede transformarse en un camino que abre otras vías de estudio y así sucesivamente.
- El método tiene un valor determinado y específico y da lugar a una disciplina denominada *metodología*.
- El método no es algo autosuficiente ni tampoco es infalible.
- El método implica orden interno, en cuanto que supone una ordenación interna en el propio trabajo de investigación, y orden externo, en tanto en cuanto supone una ordenación y una disciplina para el propio sujeto y para los demás miembros de la comunidad científica.
- Cabe entender el método en su sentido más amplio, como método general de una ciencia, y también en su sentido específico volcado a la ejecución de un trabajo de investigación, o como una técnica determinada para resolver un problema específico.

 Bunge considera que la metodología científica puede dar indicaciones y proporcionar medios para no cometer errores pero que no puede sustituir a la creación original del sujeto ni tampoco evitarnos todos los errores.

Bunge:

- 1) Enunciar preguntas bien formuladas y verosímilmente fecundas
- 2) Arbitrar conjeturas fundadas y contrastables con la experiencia- para contestar a las preguntas
- 3) Derivar consecuencias lógicas de las conjeturas
- 4) Arbitrar técnicas para someter las conjeturas a contrastación
- 5) Someter a su vez a contrastación esas técnicas para comprobar su relevancia y la fe que merecen
- 6) Llevar a cabo la contrastación e interpretar sus resultados
- 7) Estimar la pretensión de verdad de las conjeturas y la fidelidad de las técnicas
- 8) Determinar los dominios en los cuales valen las conjeturas y las técnicas, y formular los nuevos problemas originados por la investigación

B) Bibliografía complementaria para el Módulo TEMA

- ALBAREDA, J. M. (1951). Consideraciones sobre la investigación científica. Madrid: CSIC.
- AZOFEIFA, I. F. (1979). Guía para la investigación y desarrollo de un tema. Honduras: Guaymuras.
- BLAXTER, L.; HUGHES, C.; MALCOLM, T. (2000). Cómo se hace una investigación. Traducción: Gabriela Ventureira. Barcelona: Gedisa.
- CARRERAS PANCHON, A. (Coord.) (1994). Guía práctica para la elaboración de un trabajo científico. Bilbao: Cita.
- COLOBRANS, J. (2001). El doctorando organizado: la gestión del conocimiento aplicada a la investigación. Zaragoza: Mira.
- ECO, U. (1989). *El Péndulo de Foucault* . Traducción de Ricardo Pochtar, revisada por Helena Lozano. Barcelona: Lumen.
 - (1994). Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y lectura. Trad. por L.Baranda y Alberto. 1ª ed. Clavería. Barcelona: Gedisa.
- EDWARDS, A.; TALBOT, R. (1994). The Hard Pressed Researcher: A Research Handbook for the Caring Professions. Harlow: Longman.
- GARRIDO BUJ, S. (1997). Introducción y metodología para la elaboración, análisis y presentación de trabajos. Madrid: Universitas.

- LE BRAS, F. (1999) Cómo redactar un informe, un documento, una tesis. España: Salvat.
- LÓPEZ YEPES, J. (1996). La aventura de la investigación científica. Guía del investigador y del director de investigación. Madrid: Síntesis, 1995.
 - (1998). Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documentación personal. Madrid: Fragua.
- LORA TAMAYO, M. (1969). Un clima para la ciencia. Madrid: Gredos.
- PAUN DE GARCÍA, S. (2004). *Manual de investigación literaria: cómo preparar informes, trabajos de investigación, tesis y tesinas.* Madrid: Castalia.
- PRIMO YÚFERA, E. (1994). Introducción a la investigación científica y tecnológica. Madrid: Alianza.
- ROGER RIVIÈRE, J. (1975). *Metodología de la documentación científica*. 2ª ed. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- SIERRA BRAVO, R. (1999). Tesis Doctorales y trabajos de Investigación Científica. Metodología general de su elaboración y documentación. 5ª ed. Madrid: Paraninfo.

C) Ejercicios y actividades para el módulo Tema

- 1. Piensa en cinco cualidades del sujeto que investiga.
- 2. Argumenta qué tipo de director te gustaría tener y por qué.
- 3. Después de elegir el tema necesitamos.......Centrar el tema de la investigación. Técnicas para centrar la investigación
- Identificar las preguntas o hipótesis
- · . Definir los conceptos, problemas y contextos clave
- Usar como modelo de investigación el de la rosquilla y el del arrollado de mermelada*
- . Esbozar el perfil o la propuesta de investigación
- Explicar a otros los planes de investigación en un lenguaje sencillo
- Hacer una prueba piloto de carácter informal

Fuente: Blaxter et al.: «La rosquilla proporciona una imagen estática, un punto de partida o un punto final, y no nos dice mucho acerca del proceso de investigación. Por eso, y aunque ofrece una buena base para el uso de metáforas en este contexto, necesita de una mayor elaboración. De allí el

arrollado de mermelada. Esta otra imagen no sólo explicita cómo se intercalan continuamente el contexto y los datos específicos, sino las múltiples posibilidades de establecer conexiones recíprocas entre ellos. Así, el arrollado de mermelada puede cortarse en rodajas en cualquier parte, y siempre nos dará una mezcla estratificada de mermelada y pasta o, por analogía, de datos de investigación y de teoría o contexto. Estas relaciones se mantienen a lo largo del arrollado sugiriendo un enfoque temático de la investigación que la recorre del principio al fin. Además, la imagen permite diversas conceptualizaciones: puede variar la proporción entre la mermelada y el arrollado, el sabor de la mermelada y el uso de los colorantes».

Actividad: ¿Qué puedes añadir o comentar con respecto a las técnicas para centrar la investigación? ¿Conoces o podrías señalar alguna otra propuesta? ¿Qué te parece el ejemplo del pastel? ¿Te parece adecuado? ¿Se te ocurre algún otro ejemplo?

D) Actividad. Lee el siguiente texto y pasa a la actividad. Fuente: Gemma Muñoz-Alonso López, "Anatomía de la investigación filosófica: claves prácticas para la elección del tema. *Contrastes*. Vol.XII, 2007, pp. 275-277.

«Propuestas para organizar el trabajo intelectual

Hacer una investigación es una tarea personal y social de gran importancia para el sujeto y para la comunidad científica. Se trata de una experiencia que marca a la persona desde el inicio de la investigación. Pues bien, se ha puesto de manifiesto que un trabajo científico no puede iniciarse sin un tema, problema o hipótesis sobre el cual iniciar el proceso. Cabe mencionar, a continuación, las diferentes tareas que le quedan al sujeto para abordar y completar con éxito un trabajo de investigación.

Hay que tener presente que existen diversas propuestas para organizar el trabajo intelectual. Depende de los autores, las épocas, e incluso las modas o las instituciones. Se habla de 5, 8 o 10 etapas, fases, períodos, movimientos, peldaños o pasos. Algunas de ellas se centran más en el proceso de reflexión alrededor del tema y del problema, otras hacen hincapié en la verificación de la hipótesis, otras insisten en el manejo de los datos, y otras se fijan más en el cuidado de la presentación del texto escrito. Se mencionan aquí las propuestas de Eco, Azofeifa, Sierra, López, Garrido, Colobrans, y nuestra propuesta, llegando a la conclusión de que en todas ellas se habla de la importancia del tema como factor determinante para un trabajo de investigación.

Eco (1994) ofrece al lector un esquema general basado en cinco pasos, con especial énfasis en la redacción y la forma del documento escrito: 1. Elección del tema; 2. Búsqueda de material; 3. Establecimiento del plan de trabajo y manejo de datos; 4. Redacción; y 5. Redacción definitiva.

Un esquema parecido, aunque menos popular y a la vez más simple, lo encontramos en la obra de Azofeifa (1979): 1. Selección del tema; 2. Búsqueda y recolección del material; 3. Composición y redacción; 4. Evaluación; y 5. Notas.

Sierra (1999) muestra un claro interés por el diseño y el método del trabajo de investigación. Distingue 8 fases: 1. Descubrimiento del problema de la investigación; 2. Documentación y definición del problema; 3. Imaginar una respuesta probable al mismo; 4. Deducir o imaginar consecuencias de la hipótesis o sub-hipótesis empíricas; 5. Diseño de la verificación de las hipótesis o del procedimiento a seguir en su prueba; 6. Puesta a prueba o contraste con la realidad de la hipótesis a través de sus consecuencias o sub-hipótesis empíricas; 7. Establecimiento de las conclusiones resultado de la investigación; y 8. Extender las conclusiones y generalizar los resultados.

López (1996) enfatiza que un proyecto solo se termina si ha tenido un impacto y un reconocimiento en la comunidad científica. Distingue 9 etapas: 1. Elección del tema y titulación del trabajo; 2. Diseño del índice provisional; 3. Documentación; 4. Diseño del método particular del trabajo; 5. Elaboración o producción de las nuevas ideas; 6. Redacción y especial referencia a las conclusiones del trabajo; 7. Presentación y defensa ante el tribunal correspondiente; 8. Publicación; y 9. Difusión y contrastación de las nuevas ideas científicas obtenidas.

En el ámbito empresarial la estructura es similar. Garrido (1997) menciona 6 pasos: 1. Elección del tema y encuadramiento del trabajo; 2. Búsqueda de información; 3. Selección, manejo y presentación de la información; 4. Estructura y análisis de la obra; 5. Presentación física de la obra; y 6. Defensa del trabajo y redacción. En esta obra, es de destacar su énfasis en la dimensión estratégica de la investigación. Para Garrido, un esfuerzo implica una inversión y cualquier inversión debe suponer un beneficio. El esfuerzo, en consecuencia, tiene que ser realizado estratégicamente, es decir, pensando en todo aquello que se va a conseguir con los resultados que se han obtenido.

Colobrans (2001) considera que las investigaciones empiezan con una propuesta de proyecto pero que anterior a ésta existe lo que él llama un *metaproyecto*, es decir, un proyecto previo a la tesis y a su desarrollo. Se trata de un plan de organización personal e intelectual que abarca desde el diseño a la defensa de la tesis, pasando por la recopilación de datos y la gestión del conocimiento. Colobrans nos habla de las ventajas de iniciar la investigación desde el metaproyecto. Se divide en 6 fases, que comprenden desde las motivaciones para hacer una tesis, hasta el momento de defender el conocimiento adquirido: 1. Iniciar el proceso; 2. Preparar el proceso; 3. Diseñar el proceso; 4. Recopilar información y producir conocimiento; 5. Plasmar el conocimiento adquirido; 6. Presentar el conocimiento adquirido.

La propuesta que presentamos para organizar un trabajo de investigación se basa en una serie de etapas básicas. Se trata de una organización rigurosa, aunque no rígida, ya que hay que tener flexibilidad para adaptarse. Asimismo, se trata de unas etapas sucesivas, más o menos largas, más o menos complejas, pero en cualquier caso, inevitables para todos aquellos trabajos que requieran reflexión, investigación, redacción y defensa. Una vez que el investigador ha reflexionado sobre las razones de su investigación y sobre la relevancia del contexto en el que va a realizar el trabajo intelectual, se enfrenta a las 14 fases siguientes: 1. Seleccionar el tema; 2. Buscar un director/ra; 3. Inscribir el título en la institución correspondiente; 4. Iniciar el diario de investigación; 5. Diseñar el índice provisional; 6. Elegir la metodología; 7. Realizar el barrido bibliográfico, la búsqueda de documentación y el acopio de

recursos; 8. Establecer la estructura del trabajo; 9. Iniciar y calibrar la investigación a fondo; 10. Redactar el trabajo y pulir el estilo científico; 11. Elaborar las conclusiones y adecuarlas a la introducción; 12. Organizar el aparato crítico; 13. Presentar formalmente el trabajo; 14. Preparar la defensa».

Actividad: Compara y discute las propuestas para organizar el trabajo intelectual explicitadas por Eco, Azofeifa, Sierra, etc. (y mencionadas en el texto anterior). Decídete por alguna de ellas o elabora una propuesta distinta.